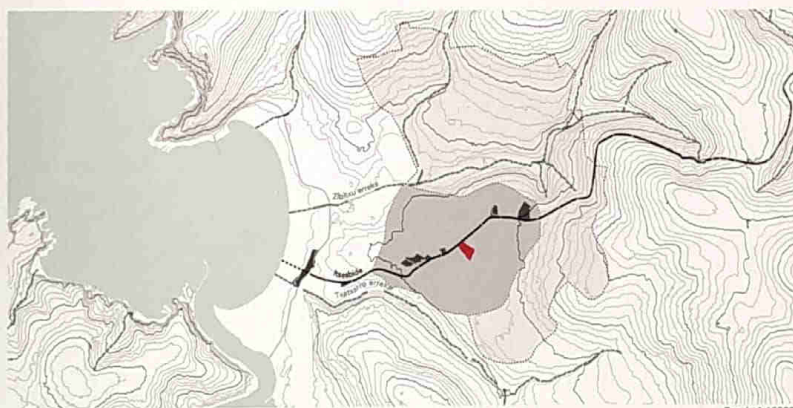


Itsasgorako uhinen dardara

hacia una nueva centralidad urbana



Bahía de Gorliz: trazado de la calle Itsasbide

Escala 1:10000*

UN HITO EN EL TERRITORIO

La Bahía de Gorliz se define por una pendiente suave hacia la gran playa formando un abanico. La calle Itsasbide, eje histórico que liga la iglesia al mar, desciende paralelamente a los cursos de agua que atraviesan los distintos paisajes. En el punto medio de este recorrido se encuentra la plaza J.A. Agirre.

La propuesta considera el proyecto como parte de este conjunto y no como una unidad aislada. La intervención surge de las líneas geográficas propias del sitio y de la valorización de las características intrínsecas del lugar.



Juan Manuel Goikoetxea (Motores), DEIA eta LC Consultores.
«Gorliz. Herri baten aldiunak. Instantes de un pueblo»
Editorial Iparaguirre S.A.



GORLIZKO
MENDIAK

GORLIZKO
HONDARTZA

- 1 ESTRATAKOETXE
ZUHAZTIA
- 2 ELIZAKO PLAZA
Ayuntamiento
Iglesia
Frontón
- 3 J.A. AGIRRE PLAZA
Centro de salud
Casa de la cultura
- 4 SERTUTXENIA
Oficina de turismo
Sala de exposiciones
- 5 PLAZA ARTZELUTZ
- 6 SAN PEDRO PLAZA
Hogar del jubilado
- 7 PLAZA IBERREBARRI

EL ESLABÓN CENTRAL DE ITSASBIDE

Lugar intermedio en la secuencia de espacios públicos ligados a la calle que lleva al mar – Itsasbide –, y con un fuerte carácter simbólico y social, la 'plaza del médico' tiene vocación de convertirse en la nueva centralidad comercial de Gorliz.

El proyecto tiene como objetivo unificar el espacio a través de la continuidad del suelo, antes muy fragmentado. De la misma manera, la propuesta se despliega hacia las calles colindantes para valorizar el entorno. Este esfuerzo de armonización e integración ofrece nuevas oportunidades para el desarrollo económico, social y sostenible del barrio y el municipio.



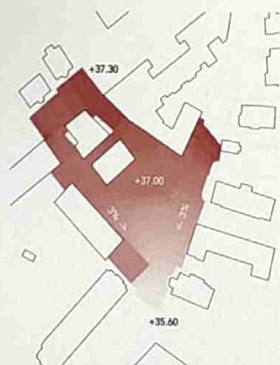
Itsasgorako uhin en dardara

hacia una nueva centralidad urbana



Planta de la reforma de la plaza José Antonio Aguirre Esperanza

Escala 1.300*



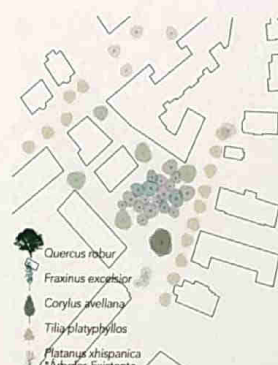
CONTINUIDAD TOPOGRÁFICA

La estrategia principal del proyecto consiste en unificar el suelo mediante el nivelado y la materialidad. La continuidad topográfica resuelve varias cuestiones en una acción: elimina barreras arquitectónicas, gestiona los accesos a los edificios, permite la conservación de los árboles preexistentes y genera una superficie clara de intercambio de flujos y dinamizadora de usos.



PERMEABILIDAD NATURAL

La gestión de aguas pluviales se apoya en el movimiento natural de la topografía. Se mejora la permeabilidad del suelo con un pavimento drenante en torno a las plantaciones, que filtra el agua a través de sus juntas abiertas. Las circulaciones de agua suceden entre el subsuelo y el estrato vegetal, refrescando el ambiente.



PAISAJE INTERIOR

El proyecto pone en contacto el paisaje interior de la plaza con el entorno de Gorliz a través de la introducción de especies de bosque caducifolio (robledal), comunes en jardinería, con el objetivo de densificar la masa existente para reforzar las dinámicas ecológicas locales y el confort según las estaciones del año.

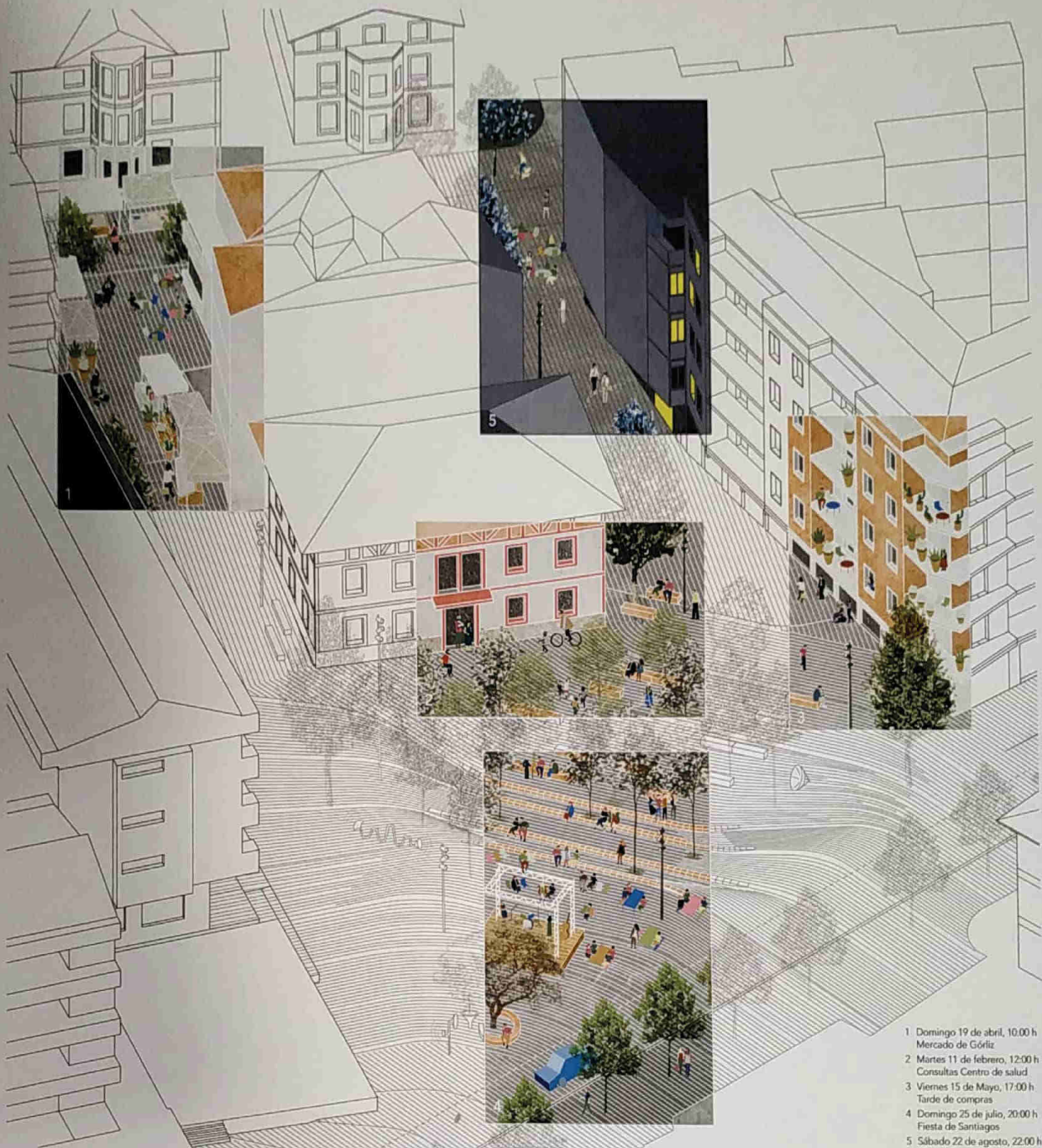


SUPERFICIE DIÁFANA

La plaza es tanto sitio de destino o descanso como de enlace. El espacio se abre a todas sus orientaciones adaptándose con los distintos accesos del entorno y su suelo se extiende como una superficie disponible de intercambio permitiendo una mejor relación de flujos de comunicación tanto peatonales como ecológicos.

Itsasgorako uhinen dardara

hacia una nueva centralidad urbana



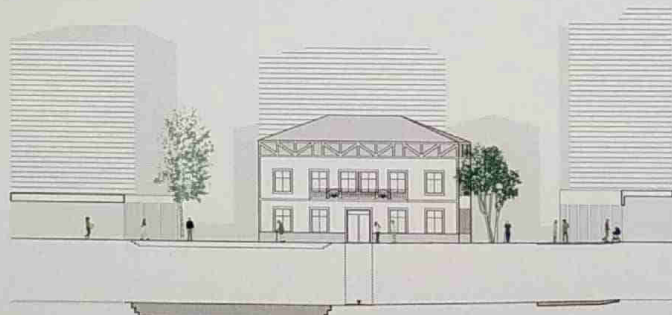
- 1 Domingo 19 de abril, 10:00 h
Mercado de Górliz
- 2 Martes 11 de febrero, 12:00 h
Consultas Centro de salud
- 3 Viernes 15 de Mayo, 17:00 h
Tarde de compras
- 4 Domingo 25 de julio, 20:00 h
Fiesta de Santiagos
- 5 Sábado 22 de agosto, 22:00 h
Noche de potoo

UN ESPACIO CAPAZ, APROPIABLE Y REVERSIBLE

Un suelo que afirma su singularidad a través de un lienzo de adoquines de piedra natural. Una trama que admite variaciones, da coherencia y solidez al conjunto. Un motivo que conecta, une y se adapta.



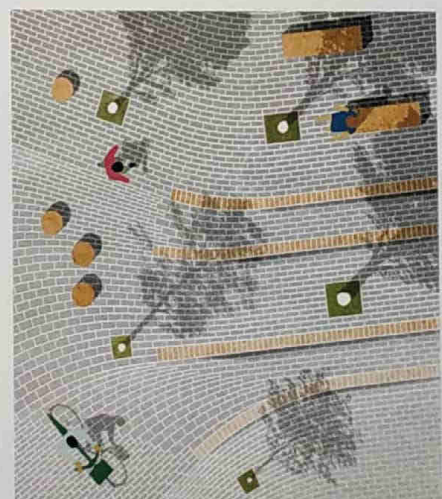
Sección longitudinal



Sección transversal
Superposición del nivel del suelo existente y proyecto

Escala 1:300*

0 1 5 10 20



Escala 1:100*

0 1 2 3

Itsasgorako uhinen dardara | vibraciones de altamar hacia una nueva centralidad urbana

Estabón intermedio en la secuencia de espacios públicos ligados a la calle que lleva al mar – Itasbide –, y con un fuerte carácter simbólico y social, la «plaza del médico» tiene vocación de convertirse en una nueva centralidad comercial de Gorliz.

Con un suelo unificador que emerge de las líneas de fuerza de la topografía, la nueva superficie lisa y continua se desliza de fachada a fachada. Este suave relieve se despliega en forma de concha sobre las calles colindantes, ensamblandose a lo existente y ofreciendo una libertad de recorridos. En el punto medio de la plaza, al nivel del centro de salud, surge un gran balcón enmarcado por una sucesión de gradas, fomentando nuevas formas de apropiarse del espacio sin interrumpir los usos actuales.

Una constelación de árboles de especies autóctonas densifica la masa verde existente para reforzar las dinámicas ecológicas y el confort de los usuarios. Unas esculturas lúdicas acompañan al mobiliario neutro, que, junto con la vegetación frondosa, brindan a los habitantes y visitantes un espacio generoso, agradable y plural, donde esperar la consulta del médico, tomar un café viendo a los niños jugar, comprar verduras frescas, disfrutar de un concierto al aire libre, etc.

Así la arquitectura del suelo transforma el espacio para luego desaparecer frente a los usos que le habitan, los edificios que le enmarcan, el paisaje que le define.



Enfoque de una vista en la plaza

Itasbide kaleari lotutako espazio publikoen kate-maila eta herriaren sinbolo den 'medikuen plaza'. Gorlizko merkatantza herriarekin berrituak borondatea aurkeztu du Gaiñazal leu etxerak topografiaren indar leuak indartzen ditu.

Mugimendu bakar batekin, fabrikaren artean instalatzen da ibilbide askatasuna eskaintzen. Erlebe leu berrak izas maskor baten antzera hedatu egiten da eta alboko kaleak bere baitan hartzen ditu, kontutuan egokitzeko delarik. Plazaren erdigunean eta osan zentroaren mailan, balkoi zabela azaltzen da, harraila segida batez jarraitua. Horrela, espazioaz jabetzeko forma berrak pizten dira, tokian jada existitzen diren erabilerak eragotzi gabe.

Espazio autoktonoko zuhaitz konstelazioa egungo masa berdeari gaitzartzen da dinamika ekologikoak eta erabiltzaileen konfora sustatzeko premisarekin. Eskultura ludikoak eta hiri altari neutroak, landareei hostotsuarekin batera, bizitzaren dinamika aldatu eta atsegin eskaintzen diote, non medikuen kontsulta ibarren artean, kafe hartu umek jolasten dutela, beraz freskoak erosi, edota kontzertuak aire librean gozatu.

Lurzoraren arkitectura espazioa eraldatu egiten du lehenbiziko, gero desagertzeko. Erabiltzaileak, inguruko erakinek eta paisaiak dira hermetik aurrera haren ardura.

A Anclando la plaza en el territorio

[Y si el mar estuviera aún más cerca?

Así como el santuario tiene a su playa, binomio indisoluble con un rol mayor en el municipio, el centro de salud quiere encontrar su mar. La calle Itasbide, que desciende como un meandro desde la iglesia para desembocar en la bahía de Gorliz, se encarga de conectar al motor de vida del centro histórico con el mar. Aun así 37 m de altura los separan.

El proyecto se basa en esta analogía para reproducir el vínculo salud-mar desde la escala urbana, hasta la escala humana trazando así un hilo conductor que se materializa en un espacio público lleno de matices y guiños a la historia de este municipio.

Estabón conector de espacios públicos

La bahía de Gorliz se define por una pendiente suave que se termina en la gran playa. Los cursos de agua descendiendo de las montañas y atraviesan una serie de paisajes de alto valor. De la misma manera, la calle Itasbide desciende paralelamente hacia el mar.

La mayoría de espacios abiertos de Gorliz se organizan de manera secuencial sobre esta calle. La propuesta considera el proyecto como parte de este conjunto y no como una unidad aislada. La intervención surge de las líneas geográficas propias del sitio y trabaja con las cualidades del lugar. Esta dinámica anticipa el impacto sobre el entorno y teje la red de espacios públicos.

Cada espacio público se caracteriza por un vínculo con un equipamiento o servicio, lo que proporciona a cada espacio más visibilidad, integración y reconocimiento social respecto al conjunto de la ciudad. La plaza J.A. Agirre, conocida como la «plaza del médico» acoge el centro de salud, que da servicio a toda la comunidad. Se refuerza su carácter simbólico y función social convirtiéndolo en un punto central que articula otras infraestructuras urbanas, como la casa de cultura. La intervención confiere al espacio una adaptabilidad y reversibilidad que actualmente no tiene, pudiendo albergar otros servicios o la mutabilidad de los existentes.

Una nueva centralidad comercial urbana

El proyecto refuerza las conexiones con los ejes secundarios como la calle krutzeta reforzando el área de fomento comercial identificada en el PGOU.

Como antecipa, Gorliz no tiene un núcleo urbano histórico y consolidado. La trama urbana se organiza en torno a la entidad iglesia-pueblo-mercado y la calle principal que atraviesa el centro. Gran parte de la actividad comercial y de restauración se concentra en torno a Itasbide y sus extensiones, como es el caso de la plaza, que cuenta con comercios, negocios y bares –aunque varios locales están actualmente en desuso.

Por su situación en el municipio entre una futura Itasbide peatonal y la calle krutzeta que absorberá el tráfico del centro, la plaza es una oportunidad para fabricar una nueva centralidad urbana. Un catalizador del comercio de proximidad que enriquezca los recorridos cotidianos de los habitantes, que permita activar la planta baja de los edificios y desplegar su actividad en el espacio público.

B Dibujando una topografía lisa y continua

La plaza hoy se compone de diferentes espacios públicos, cada uno con su propia lógica: el jardín frente al centro médico, los ejes rodados y las calles transversales de conexión. Construidos en épocas distintas, cada entidad de espacio público gestiona a su forma la interfaz entre suelo topográfico y accesos, produciendo rupturas de nivel y conexiones complejas. El espacio queda así fragmentado en piezas inconexas impidiendo la lectura del conjunto.



Un único movimiento del suelo

La solución topográfica consiste en el liso de la cota más alta de la plaza – el acceso por Itasbide – hasta el centro de salud y su jardín. Con una pendiente suave (a 3%) la plaza desciende para conectarse al nivel de la calle krutzeta, salvando una diferencia altimétrica de más de un metro. El punto de acceso al centro de salud es el nuevo nivel de referencia (cota +37m) revalorizando este equipamiento. Esta altitud concuerda con la cota alta de acceso a los comercios de Hormazabal (al oeste). El terreno se remonta y la terraza alta se estira permitiendo la conservación de árboles. Rellenar, alisar y conectar.

Partiendo de la pendiente existente de krutzeta y conectándose con la terraza, la plaza se abre a 45° trazando una figura orgánica y unitaria que recuerda a una concha, a las ondas del mar. Este cambio de orientación transforma la percepción de la plaza y la lógica del espacio, se crea así un suelo continuo, libre de obstáculos.

Una serie de escaleras amplias que mueren en la pendiente enmarcan el balcón y crean una explanada en el punto bajo, a modo de anteojo. Las gradas no impiden las conexiones principales, sino que propician nuevos usos.

Materia, motivo y contexto

Con el objetivo de extender la plaza más allá de 'sus límites' y conectar las fachadas de Itasbide y krutzeta, así como los dos frentes longitudinales, se propone un suelo unificador e identitario.

Las curvas de nivel se dibujan en el suelo revelando la topografía y transcribiendo en el espacio las soluciones constructivas adoptadas (acceso a edificios, terrazas, micro topografías, recogida de aguas). La lógica de la geometría permite leer el espacio sin restringir los movimientos.

El proyecto propone un lienzo de adoquines de piedra

natural en tonos grises – como la caliza negra vetada o el granito gris – presentes en los espacios públicos de Gorliz. Una materia bruta y rugosa se combina con la misma piedra pulida para los itinerarios accesibles y rodados. El canto de las escaleras se realiza con adoquín cerámico para crear un contraste visual y táctil, haciéndolo perceptible para todos y todas. Un guiño a los suelos de Gorliz, llenos de patrones y líneas, donde resalta siempre el color rojo.

C

Trabajando a partir de lo existente, un enfoque sensible y sostenible

La voluntad del proyecto es trabajar con lo existente y valorar las cualidades del lugar, teniendo en cuenta la diversidad de experiencias y las necesidades de las personas. Desde los elementos físicos preexistentes – edificios, árboles – así como con los usos y actividades que se desarrollan hoy, hasta la integración del espacio en un contexto más amplio. Se trata de no hacer más de lo necesario para activar el espacio y permitir un uso inclusivo y plural. Una estrategia sostenible, principal recurso económico para reducir el impacto medioambiental de la operación.

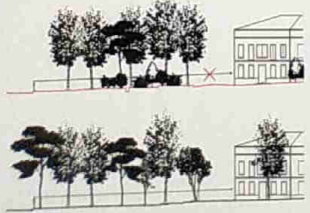
Densificar la vegetación existente, plantar en buenas condiciones

El proyecto pone en contacto el paisaje interior de la plaza con el entorno de Gorliz a través de la introducción de especies de bosque caducifolio (roble), comunes en jardinería, con el objetivo de densificar la masa existente para reforzar las dinámicas ecológicas locales y el confort según las estaciones del año.

Para mejorar la disponibilidad y fluidez de caminos, se intercambia el estrato arbustivo y herbáceo por una constelación de árboles que liberan el suelo y proporcionan sombra para combatir el calor en verano. Este tipo de vegetación también contribuye a la disposición del espacio una vez que sus características están en línea con la seguridad desde una perspectiva de género, ya que no interfiere en las líneas de visión y facilita la identificación de todos los elementos y personas que hay en el entorno.

Un roble protagonista (*Quercus robur*), especie venerada de crecimiento lento, representativa del territorio y cuya contemplación es sugerente, se planta en la parte más baja de la plaza para poder ser observado de todos los puntos de vista.

En el centro, los fresnos (*Fraxinus excelsior*), capaces de captar agentes contaminantes, desdibujan las alineaciones existentes de platanos (*Platanus x hispanica*)



Usos del suelo y la mirada

constituyendo una masa vegetal sólida. Distribuyéndose sobre todo el ámbito, los avellanos (*Corylus avellana*) puntúan la plaza creando un conjunto de hitos arbustivos sobre la gran superficie continua. Finalmente, los tilos (*Tilia platyphyllos*), se plantan alineados sobre las calles colindantes. Este gesto dulcifica el carácter urbano y anuncia la plaza des de las diferentes perspectivas de las calles colindantes.

El número de árboles plantados no es excesivo, pero se recrean las buenas condiciones para una plantación idónea: el suelo permeable deja respirar al árbol y el sistema radicular puede desarrollarse libremente teniendo un crecimiento confortable.

Esta nueva configuración de masa vegetal frondosa, junto con los grupos de mobiliario sobrio, crean nuevos lugares de reposo.

Permeabilidad y recogida natural de las aguas

El proyecto se apoya en el movimiento natural de la topografía para la gestión de aguas pluviales. Tanto las pendientes, como las líneas y puntos de recogida se han pensado para respetar el sistema actual.

Se mejora la permeabilidad del suelo con un pavimento drenante en torno a las plantaciones, que filtra el agua a través de sus juntas abiertas. Las circulaciones de agua suceden entre el subsuelo y el estrato vegetal, refrescando el ambiente.

Una gestión razonable de recursos

El proyecto parte de la premisa de trabajar con lo existente y de limitar las intervenciones para movilizar los recursos de manera razonable. La propuesta se construye en torno a un eje mayor: la topografía y su nivelado.

Los esfuerzos se concentran en las siguientes acciones:

1. demolición de muros existentes;
2. movimiento de tierras favoreciendo la redistribución para minimizar el material de extracción y aportación;
3. alisado del terreno;
4. desplazamiento puntual de instalaciones conservando una gran parte de las líneas y puntos de recogida de aguas y la red de alumbrado.

La conservación de árboles, un pavimento modular y un mobiliario sobrio compensan la balanza y posibilitan la realización de las esculturas lúdicas.

Con todo, se estima que esta tipología de proyecto se inscribe en un coeficiente de 230 €/m².

El perímetro de intervención con una superficie de 3.500m², abarca la plaza central frente al centro de salud, las dos calles transversales y las conexiones con los ejes Itasbide y krutzeta. El coste aproximado de la operación, en una primera estimación basada en estrategias, ascendería a un total de 805.000 €.



Escaleras que acompañan la pendiente suave

D Multiplicando usos y recorridos accesibles

La superficie abierta y fluida gestiona los intercambios entre flujos (peatones, ciclistas y vehículos). La circulación peatonal se mantiene a lo largo de las fachadas comerciales y a su vez se crea un espacio libre en el centro para usos permanentes.

Una plataforma accesible en su totalidad que abre el espectro de usos y recorridos. La pendiente suave y continua facilita la reversibilidad y adaptación del espacio frente a situaciones futuras.

La plaza es un lugar de destino, de descanso y de paso, que se compone de microespacios de ambientes e intensidades diferentes.

Limitar la presencia del vehículo en favor del peatón

De acuerdo con las ambiciones definidas en el PGOU, se da prioridad al peatón y a las movilidads activas, reduciendo la presencia del vehículo y pacificando la circulación en el centro. Esto se traduce en una plataforma abierta donde el peatón circula libremente y en seguridad.

La continuidad del suelo, los cruces a nivel, los árboles que desbordan, la eliminación de un vocabulario viario hacen comprender al vehículo que entra en el sistema-plaza y que tiene que estar alerta. El estacionamiento y las zonas de carga y descarga se desplazan hacia la calle krutzeta, dejando libre la zona central.

La configuración del espacio y la disposición del mobiliario y plantaciones permiten la entrada a vehículos sanitarios y de seguridad contra incendios.

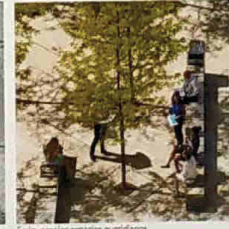
Un espacio capaz y comprensible a primera vista

En la situación actual, los accesos a la plaza desde la calle principal quedan obstruidos por objetos y obstáculos que impiden su visibilidad, y que por lo tanto, no atraen al público y no cumplen con los requisitos básicos para garantizar la seguridad urbana con perspectiva inclusiva. Al igual que el centro de salud queda oculto tras los parterres. El proyecto contempla liberar las entradas para dar a entender la plaza desde todos los puntos, apoyándose en un vocabulario común y coherente.

Aprehender el espacio en un solo vistazo es un factor clave para la seguridad y el confort de las personas que hacen uso de la plaza y las que viven en el entorno. Una buena iluminación contribuye a la sensación de



Las curvas de nivel se dibujan en el suelo



Enriquecer los espacios cotidianos



Activar el eje

seguridad y a la atraktividad del espacio en el ambiente nocturno, principalmente desde una perspectiva inclusiva. La intensidad lumínica se reducirá fuera de horas punta, para preservar los ciclos naturales y reforzar la biodiversidad.

Un juego de contrastes y texturas entre adoquines ayudará a las personas con visibilidad reducida a orientarse en el espacio.

La superficie capaz puede acoger eventos extraordinarios dejando que cada festividad se apropie del espacio a su manera, ocupándolo con sus estructuras efímeras: un mercado lineal instalado a lo largo de los dos brazos de la plaza; un concierto o teatro en las gradas; una cita gastronómica – como el tradicional concurso de caracoles – en el balcón.

Fomentar la espontaneidad y lo extraordinario

Un mobiliario neutro y polivalente, como bancos de hormigón o barras fijas brindan a los participantes formas infinitas de uso, no definidas previamente.

El suelo moldeado y las gradas son en sí superficies apropiables, que estimulan la imaginación de los niños y potencian la participación frente al juego individual. Bancos de diferentes formas y alturas se adaptan a las necesidades de vecinos y vecinas de todas las edades, favoreciendo un espacio multigeneracional.

Un mobiliario inclusivo, que aboga por un lugar de encuentro para todos y todas.

Si guiando con el relato del mar, se propone un conjunto de 'máquinas' escultóricas, que juegan con los sentidos reproduciendo el sonido y las vibraciones del mar. Se recrea así, un paisaje onírico y lúdico para todas las edades. La propuesta contempla tres instalaciones artísticas: una fuente que permite escuchar el sonido del mar mientras se bebe agua; un panel cóncavo que reproduce la reverberación marina; un elemento tubular que nos transporta a altamar. Estas intervenciones podrían desarrollarse mediante un concurso de ideas y participación ciudadana, involucrando a artistas y población local. De esta forma, los y las gorliztarras harán suya desde un primer momento la Plaza Jose Antonio Agirre. Que ya no es solo la plaza del médico.

...Y el mar ya se siente más cerca.